

## Introducción

*Gerardo Huitrón Bravo\**

La Federación Mexicana de Colegios de Ortopedia y Traumatología, un sueño de sus pioneros hoy una sólida institución.

Imposible resumir 50 años en dos cuartillas y nombrar a todos los actores de la AMOT/FEMECOT, ocuparía mucho más de este espacio. Trataré en los siguientes renglones de dar un punto de vista de lo que es y ha sido la ortopedia en México, pero sobre todo lo que nos gustaría llegar a ser.

Problemas del sistema musculoesquelético han estado presentes desde que el hombre apareció en la faz de la tierra, problemas congénitos y adquiridos que de seguro minaban la existencia de quienes los padecían. Hay constancia de esto en pinturas rupestres y grabados muy antiguos.

En México, desde el Preclásico hasta el Postclásico (2500 a.C. hasta 1521 d.C.) hay evidencias de enfermedades osteoarticulares por tratamientos quirúrgicos, del uso de plantas y minerales para tratarlas y de varas de pino para asistir algún tipo de fractura, según cuenta Fray Bernardino de Sahagún, quien obtuvo el conocimiento a través de relatos y de los cuales hay indicios en restos y objetos encontrados de la época. La patología ortopédica era atribuida al castigo divino o magia, por ejemplo los nacidos en el 1-serpiente padecerían de lesiones o cojera que los llevarían a amputaciones y pérdida de la vida. Por eso, en las celebraciones a Quetzalcóatl acudían todos los enfermos en busca de curaciones; en el caso de huesos fracturados primero se indicaba reposo y cataplasmas con raíz molida de zazalic, si no se curaban, se colocaba intramedularmente un palo de pino resinoso, tal vez la primera cirugía descrita con esta técnica de enclavado intramedular usando peyote y pulque como anestesia.

Durante la época virreinal no hubo mayores cambios en el manejo de la patología del esqueleto. Poco a poco la medicina iba quedando recluida en los monasterios donde se seguirían usando plantas como tratamientos y entablillados para las lesiones. Verdaderos avances se obtuvieron hasta la aparición de los rayos X, el desarrollo de la anestesia y el uso de antibióticos al finalizar el siglo XIX. Desde 1787 se formalizó la enseñanza de la cirugía en el sótano del Colegio de San Carlos en Madrid, pero en México, en el último tercio del siglo XIX, el tratamiento de fracturas se dejaba en manos de cirujanos, que consistía en amputaciones las más de las veces. El 23 de octubre de 1833 Valentín Gómez Farías inauguró el Colegio de Ciencias Médicas, cuyo primer director fue el Dr. Casimiro Liceaga y se formalizó la enseñanza de la medicina. En el siglo XX se establecieron los primeros servicios de urgencias, dando prioridad a la atención

---

\* Presidente de la AMOT/FEMECOT 1997-1999.

de heridas de abdomen y tórax. Las fracturas simplemente se trataban de reducir e inmovilizar y en caso de fracaso, se amputaban.

Los cirujanos fueron adiestrándose para resolver los problemas ortopédicos imitando técnicas y maniobras, predominantemente de la Escuela Francesa. En la década de 1940 los médicos especializados en ortopedia decidieron constituirse en sociedad y en 1950, durante el congreso de cirugía, tuvo lugar la primera jornada de ortopedia. En los años 50 se convocaba a médicos generales o cirujanos a recibir entrenamiento en ortopedia en los grandes centros ya formados como el Hospital Juárez, el General de México, el Hospital Infantil y otros, seguramente en el interior de la República como el O'Horan, el Civil de Guadalajara y el Muguerza.

En la década de 1960, los ortopedistas de provincia iniciaron trabajos para constituir una asociación que agrupara a las sociedades de los estados, mismas que requerían estar integradas de al menos cinco socios; de tal manera que en 1967 se declaró formalmente constituida la AMOT, la cual confirmó tener un congreso propio en los años noventa. Las comunicaciones no eran como hoy en día, las largas distancias se recibían por operadora, así que sólo era posible reunirse en los congresos. Por ello, en el Tercer Congreso Panamericano se hizo una junta de delegados y se decidió protocolizar el acta de la asamblea y los estatutos.

Un año después en 1977, queda legalmente constituida la AMOT en Monterrey con objetivos y principios muy claros que a la fecha perduran. Fue así como se organizaba cada dos años un congreso y una reunión de delegados, cada año aprovechando la reunión de los años pares en México, D.F.

Como la AMOT continuaba creciendo, era necesario establecer acuerdos y normar políticas de funcionamiento, pronto los estatutos quedaron rebasados y empezamos a regirnos por acuerdos de la asamblea general. Se convocaba a toda la membresía y se discutían los mismos casos habituales: cuotas, mutualismo, incorporación de nuevos socios, elecciones para la sede, cambio de presidente, etcétera.

Cada dos años la AMOT convocaba a todos los integrantes de la membresía, se renovaba y renacía el fin que ésta tenía.

Hacia el año 2000 se propuso cambiar los estatutos y la reingeniería administrativa, votando por tener una sede fija como la actual en Guadalajara, que ha permitido echar raíces y está dando frutos.

En corto tiempo se consolidó la puesta en marcha del nuevo estatuto y unos años después, en 2003, se concretó la propuesta de que la AMOT se convirtiera en la federación que hoy en día tenemos, la FEMECOT.

No fue fácil romper el candado de una sociedad por estado, pero se logró. En la actualidad contamos con 63 colegios y sociedades con una membresía de casi 3,000 ortopedistas.

Fui un opositor al cambio de nombre, pensando que cambiar de nombre es huir o por obtener una herencia. Ahora entiendo que todos disfrutamos de una gran herencia. Para prueba, este XXVIII Congreso de SLP y los anteriores. ¡Felicidades!

A partir de 2010 la nomenclatura fue oficialmente FEMECOT y desde entonces se ha desarrollado un trabajo formal con nuevos estatutos y un crecimiento nacional e internacional, muy ventajoso para los ortopedistas.

El hombre no trabaja solo, necesita compañeros, amigos y socios que lo agrupen en sociedades, colegios, incluso la federación ha conseguido intercambios y estancias en el extranjero, tutoriales, etcétera.

¿Te imaginas sentado en tu auto?, ¿podrías conducir sin retrovisor? Es muy difícil, pero ve la imagen en él, cada vez es más pequeña y lejana; en cambio la visión que te da el vidrio delantero es muy amplia, éste es el futuro de FEMECOT, tiene una vasta historia que nadie cuenta con precisión, nuestro presente es hoy y acabará mañana.

La idea de leer estas líneas es que miremos juntos hacia adelante qué es lo que viene en el camino.

1. Una federación FUERTE, ENORME y TRANSPARENTE que pronto agrupará a más de la mitad de los ortopedistas en México, alrededor de 5,000; teniendo en cuenta los 260 aproximadamente que egresan cada año, los que se forman en 27 sedes de 23 entidades federativas.
2. Una membresía mejor preparada, permanentemente inquieta, capaz de cuestionar, que obligue a innovar e investigar con método para aportar nuevos conocimientos, que el trabajo sea aceptado a través de publicaciones en el mundo entero, que se generen líneas de investigación, estudios multidisciplinarios; apostar por el trabajo conjunto y en equipo, que se incremente nuestro ingreso al Sistema Nacional de Investigadores y se consigan más recursos para generar CONOCIMIENTO.
3. Tendremos una federación con responsabilidad social que apoye el cuidado de los recursos naturales y desde nuestro ámbito damos soporte a la sociedad aportando nuestro saber y quehacer en favor de las personas que no tienen acceso a los nuevos tratamientos. Sin dejar de mencionar que ha iniciado esta jornada en SLP, lo celebro y aplaudo.
4. Continuar mejorando el Sistema de Certificación en el Consejo Mexicano de Ortopedia y Traumatología, A.C. (CMOT), del cual FEMECOT tiene la presidencia cada cuatro años. Vale decir que los adelantos en el examen y el aumento en ortopedistas certificados se han dado durante los años que miembros de FEMECOT han estado al frente. El cuerpo directivo se integra en forma paritaria y la presidencia se va alternando cada dos años.
5. La FEMECOT será una agrupación de ortopedistas mexicanos con aceptación mundial de nuestros pares en representación de México.
6. Inculcamos y fomentamos nuestra identidad desde el Árbol de Andry, el mapa de México, la palabra FEMECOT, nuestros colores, eventos y representantes. Seremos una federación en la que participemos todos con dos características fundamentales: IDENTIDAD y COMPROMISO. El compromiso que han adquirido ya varios cientos de colegas que, con su visión, esfuerzo y trabajo han hecho de FEMECOT la federación que actualmente disfrutamos.

Hoy por hoy una institución sólida y con vocación, comprometida con el crecimiento y fortalecimiento en el ámbito académico y gremial del ortopedista mexicano. ¡Enhorabuena!